

# UNA VISIÓN DE CONJUNTO PARA UN MEDIO RURAL EN CAMBIO PERMANENTE

Felipe González de Canales. Secretario general de la Red Estatal de Desarrollo Rural (Reder)

En la vida abundan casualidades que están llenas de significado. Una de ellas es que la Red Estatal de Desarrollo Rural (Reder) naciera el mismo mes y año – diciembre de 1997– en que se firmaba el Protocolo de Kioto sobre el cambio climático. Una feliz coincidencia para una entidad que situaba entre los pilares de su actuación el desarrollo sostenible del medio rural en los planos ambiental, económico y social.

Los quince años de trayectoria de Reder están marcados por el reconocimiento de que la iniciativa comunitaria Leader es la mejor fórmula ofrecida por las instituciones comunitarias a favor del medio rural del viejo continente, el mejor instrumento de gobernanza local y la primera vez que llegan fondos de la Unión Europea (UE) a los sectores y actores locales no agrarios. Acude en ayuda de esta afirmación el hecho de que el funcionamiento de la red se ha basado en el apoyo a la autonomía de los grupos de acción local (GAL) que la integran, como plataformas para el diseño de proyectos territoriales integrales y de dinamización de sus comarcas.

El modelo de desarrollo propuesto por la organización es coincidente con las directrices de Bruselas y está expuesto en los últimos reglamentos para aplicar en el período 2014-2020, en los que se persigue la mejora de las condiciones de vida de las personas. Esto implica afrontar desde una visión estratégica los factores que constituyen el marco de

vida de cada población. Esta perspectiva de desarrollo global representa un reto importante y exige definir estrategias de desarrollo capaces de desencadenar la mejora del conjunto de la población.

Su condición de red permite a Reder favorecer el intercambio de conocimientos y experiencias, así como facilitar a los GAL una herramienta específica en materia de desarrollo. El asesoramiento a los grupos procede de su departamento técnico, así como de la colaboración con entidades como el Instituto de Desarrollo Comunitario (IDC), la Universidad de Burgos, la de Alcalá o la Politécnica de Madrid. También se cuentan entre nuestros compañeros de viaje

el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), la Sociedad Geográfica, la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, la Politécnica de Valencia, el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) o la Universidad Juan Carlos I. Somos conscientes de que necesitamos más músculo intelectual y colaboradores prestigiosos. Últimamente hemos constituido una pequeña comisión permanente con algunos expertos de estas instituciones, para ser más ágiles en las respuestas y en la interlocución habitual.

La actuación de Reder se basa en los principios de democracia, transparencia y excelencia en el trabajo, con una búsqueda del desarrollo entendido como beneficio para el conjunto de la sociedad. No es de extrañar que desde la entidad se realice un análisis crítico de los programas de desarrollo en vigor, al mismo tiempo que una labor de prospección para el periodo de programación siguiente.

La pauta actual es la de diseñar cuanto antes la estrategia de aplicación de la metodología Leader para el periodo 2014-2020, lo que se debe acometer desde una concepción nacional, con una metodología única y consensuada para la aplicación en las 17 comunidades autónomas; y de forma singular, en relación con cuestiones como los objetivos, el régimen de ayudas, las prioridades o la elegibilidad.

Hasta la fecha ha sucedido que los diferentes gobiernos regionales han interpretado una misma pauta de forma diversa, lo que en muchos casos se ha traducido en la disminución de competencias de los grupos de acción local. Como consecuencia, se les han terminado por aplicar normas relativas a las administraciones, cuando los GAL tienen la categoría jurídica de asociaciones, sin fin de lucro y representación plural del territorio en que actúa.

La actuación de los grupos de acción local integrados en Reder persigue mantener la actividad en los pueblos.

Esa visión ha permitido a Reder obtener una importante representatividad de entidades de desarrollo rural, con 111 grupos asociados, que representan el 50% de los comprometidos con las redes en nuestro país. Las previsiones apuntan a incrementar su representatividad y su capacidad de diálogo, defender los principios del desarrollo rural tal como los formula la Comisión Europea y trabajar por la consolidación de los procesos de desarrollo iniciados en España, apoyando especialmente la continuidad de los GAL.

Su condición de red permite a Reder favorecer el intercambio de conocimientos y experiencias, así como facilitar a los GAL una herramienta específica en materia de desarrollo

Las actuaciones se dirigen principalmente a la implantación de nuevas iniciativas empresariales, favorecer el sostenimiento de actividades económicas en declive, favorecer el empleo y canalizar la formación ocupacional y la adaptación de los trabajadores. Una segunda área de actuación comprende el acondicionamiento de las infraestructuras y los servicios básicos a la población.

El desarrollo integral e interterritorial, endógeno y sostenible, con las nuevas propuestas de la CE 2014/2020 de Feader y el multifondo, lo fundamentamos en una estrategia de desarrollo que identificamos en un proyecto integrado: polo de desarrollo rural que dinamiza y se apoya en una realidad cultural-patrimonial, social y económica, que dispone de un instrumento ad hoc, un grupo europeo de desarrollo rural donde la cooperación es uno de sus elementos vertebradores más recomendados. 

